

# Presentado el cartel de la 55 edición del FIS, obra de Pedro Calderón

J. LEZAOLA. Santander Francisco Javier López Marcano -consejero de Cultura, Turismo y Deporte-, César Torrellas -concejal de Cultura del Ayuntamiento de Santander- y José Luis Ocejo -director del Festival Internacional de Santander-, presentaron ayer en el Palacio de Festivales el cartel anunciador del Festival Internacional de Santander junto a su autor, el pintor Pedro Calderón (Santander, 1961). Como si de un inmenso instrumento musical se tratara, el cartel muestra el cielo, con sus nubes, repleto de quietud y belleza, y con infinidad de notas musicales flotando en él de un lado a otro, representadas por las teclas de un piano que, unidas unas y sueltas otras, subrayan la importancia tanto de las partes como del todo.

El pintor Pedro Calderón se refirió al cartel que anunciará la edición de este año -la número 55- del FIS como "un homenaje a la música en general y al Festi-

val Internacional de Santander en particular" y quiso recordar a su padre -el fallecido pintor, escultor y decorador Ramón Calderón-, señalándole como la persona a quien, "allá donde se encuentre", va dirigida "la suave y cariñosa nota musical que surca el inmenso cielo rojo" de su cartel. Pedro Calderón encontró en su casa desde niño un ambiente propicio para la creación. Junto a su padre aprendió a mirar las cosas de otra manera, y en su estudio comenzó Pedro su andadura pictórica, imitando las obras de su progenitor.

El director del FIS, José Luis Ocejo, evocó también a Ramón Calderón recordando que él fue "el autor del logotipo del Festival Internacional de Santander", así como de "los primeros carteles de la época de la Plaza Porticada", antes de dejar constancia de que "el hecho de continuar colaborando con esta dinastía nos congratula especialmente", además de que, a él particular-



José Luis Ocejo, Francisco Javier López Marcano, Pedro Calderón y César Torrellas.

CUBERO

mente, le "encanta" el cartel de esta edición.

Francisco Javier López Marcano, consejero de Cultura, Turismo y Deporte, y César Torrellas, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Santander, hicieron hincapié en el hecho de que el cartel es "digno del Festival Internacional de Santander" y constituye "un homenaje al arte y a la música".

José Luis Ocejo anunció también que el 5 de junio comenzó

en la taquilla que el FIS tiene en el Mercado del Este la venta de abonos generales para la Asociación de Amigos del Festival -la venta se prolongará hasta hoy-, y que mañana lo hará para el público en general, prolongándose hasta el 16 de este mes.

En cuanto a los abonos de ciclos, Ocejo destacó que la taquilla del Mercado del Este abrirá del 19 al 21 de junio para la Asociación de Amigos del Festival, y del 22 al 29 de este mes

para el público en general.

La venta anticipada de localidades se producirá a partir del 3 de julio en la taquilla del Mercado del Este y en la del Palacio de Festivales, además de en la Red de Cajeros Automáticos y a través de Fonocantabria.

La 55 edición del Festival Internacional de Santander -miembro de la Asociación Europea de Festivales y Opera XXI- se celebrará entre los próximos días 29 de julio y 29 de agosto.

Un año después de la inauguración de la sala Tropicana de Santoña, Iraultza Producciones querían celebrarlo con una gran campaña. Para tan magno acontecimiento trajeron a los americanos *The Bellrays*. El grupo californiano ponía la vela en lo más alto y al calor de unos cientos de aficionados (desde su estreno, nunca había habido tanta gente), daban un explosivo directo y convertían ese espacio en una gran celebración. Ojalá que nos dure mucho porque ha sido un año de la mejor música, de recitales que se viven sin barreras entre artistas y público, que sirven para paladar el sabor en esencia de los diferentes géneros. En definitiva, un sitio para ver y disfrutar a las bandas que no llenan estadios, pero que encuentran en lugares así el mejor escenario para proyectar su trabajo.

El motivo por el cual el pasado jueves 1 de junio había tanta gente y en anteriores tocatas no, sigue siendo un misterio. El concierto fue tremendo, la banda es muy buena, se había hecho la publicidad adecuada, pero no es la primera ni la segunda vez que esto sucede... entonces, ¿dónde se mete la gente habitualmente?, ¿hay que esperar a que pase otro año para volver a ser tantos?. Yo desconocía que este grupo tuviese tantos seguidores, quizás no los tenga y todo sea la fama de la que vienen precedidos, o la intuición de poder ver un gran concierto, o simplemente poder escuchar a *Lisa Kekaula*. ¡Vaya portento!

Calidad y calidez. Voz negra

## Black power, White power

Santiago VEGUÍN MARTÍN



Lisa Kekaula, la 'Voz'.

ROBERTO ORTIZ

como ella sola. *Little Richards* o *Tina Turner* son algunos de los cantantes que vienen a la cabeza al escuchar a la chica del pelo afro (parecía un *nanas* gigante encima de su cabeza).

En general, todo el sonido de los *Bellrays* está muy ligado con la música soul. Eso sí, soul revolucionado y mezclado con el mejor rock, punk, incluso en algunas canciones se aprecian de manera somera, reminiscencias orientales.

L. K. no hace grandes aspavientos, ni bailes, no da saltos ni se agita. Su puesta en escena

es sobria, comedida, puede que incluso distante... pero esa aparente frialdad, se va al limbo cuando abre la boca. Ella canta y el mundo se paraliza, no hay manera de abstraerse a ese encanto. Ya desde la primera canción, fue escuchar esa voz y notar la luz del sol iluminando toda la sala. Recibir esa energía de manera frontal y sentirse bien, fue todo uno.

La sensación era muy placentera... todo un privilegio ser audiencia de esa fuerza sobrenatural. En esta ocasión hubo que currarse muy bien el sitio,

muchas veces había que adivinar en que menesteres andaba *Lisa*. Cuando no cantaba pasaba gran tiempo de rodillas, desaparecida de nuestro campo de visión. Era entonces cuando apreciábamos las evoluciones del saltarín *Bob Vennin* al bajo, *Tony Fate* como único guitarra (de sobra) al mando de la *Gibson SG* y *Craig Water* maltratando la batería de una manera espectacular. El recital que soltó fue totalmente arrebatador, destructivo, delirante, estaba tan exaltado que ni siquiera podía parar sentado. En esa ensa-

lada de redobles y baquetazos a babor y a estribor, un resorte lo levantaba para no dejar de golpear, ni siquiera de pie. ¡Vaya zopenco!

El ambiente seguía calentándose conforme avanzaba el espectáculo, la gente tuvo que tomar además de la zona central, los dos laterales de la sala. Era imposible sacar una foto en condiciones rodeado de tantas cabezas. Menos mal que entre tanta gente también había algún amigo, uno de ellos especialmente hábil en el arte de la fotografía, como se puede comprobar en la imagen que ilustra la crónica.

De mientras, la banda seguía batiendo música blanca y negra, trasladando *Detroit* a *Santoña*, poniendo la locomotora a mil, una máquina en la que viajaban los *MC5* (no en vano *L.K.* cantó con ellos en la gira de la reunión de *DKT/MC5*) y los *Stooges* en el mismo vagón que *James Brown*, *Aretha Franklin* o *Etta James*. Un cocktail incendiario que no da lugar apenas para el respiro. En la hora y media que duró la actuación, presentaron prácticamente la totalidad de su último disco *Have a little faith* en canciones como *Tell the lie*, *Time is gone* o *Snotgun* y revisaron temas anteriores como *Revolution get down*, *Sister disaster*, etc.

La calidad del sonido fue inmejorable. Creo que la sala no puede sonar mejor ese sitio, perfecto, alto, compacto, homogéneo, de sobresaliente. Solo cabe esperar que la sala, y los *Bellrays* cumplan muchos más. Y que la gente lo siga viendo.